

Disfraces y dulces contra culto y tradición

CIUDAD DE MEXICO - Es Día de Muertos en México, los niños no saben bien qué hacer, si salir a pedir "calaverita" como lo hicieron sus padres, con una caja de cartón recortada en forma de calavera y una vela encendida, o salir a pedir Halloween al estilo de los niños en Estados Unidos, con disfraces de monstruos y fantasmas. La convivencia comercial entre ambos países ha ido borrando de la memoria de los niños mexicanos el festejo de sus difuntos.



Oscar Acosta tiene 5 años de edad y cuando le preguntan qué se celebra el 2 de noviembre, contesta "el día de Halloween".

Su infantil memoria sólo recuerda que ese día los niños se visten de vampiros, brujas y otros monstruos.

"Me visten de vampiro y en la escuela nos dan dulces", dice Oscar, tímidamente.

El pequeño acude a un jardín de niños donde, a pesar de haber instalado una ofrenda de Día de Muertos, todos los años organizan una fiesta de Halloween, a donde los niños acuden disfrazados e incluso realizan un pequeño desfile por algunas calles de los alrededores.

Como Oscar, Brenda Jazmín López también tendrá su fiesta de Halloween en la primaria. A sus 7 años sabe que el 1 y 2 de noviembre se festeja el Día de Brujas, y vagamente sabe que también se celebra el Día de Muertos porque sus abuelos acostumbran poner en su casa la tradicional ofrenda de muertos.

"Ponen frutas, pan y comida con agua para los muertitos, que vienen a comer en la noche", recuerda Brenda.

La ofrenda de Día de Muertos es una de las tradiciones más llamativas del culto a los muertos en México. Se trata de un altar donde las familias mexicanas ofrecen un banquete a los espíritus de familiares difuntos que, según la creencia, llegan durante las noches del 1 y 2 de noviembre para degustar lo que era su comida preferida cuando vivos.

Y aunque los festejos de ambas costumbres no coinciden en el calendario, actualmente es común ver una fiesta de Halloween el 1 o el 2 de noviembre en México, cuando en Estados Unidos se celebra la noche del 31 de octubre.



La muerte del Día de Muertos

Según Obed Corrales, periodista e investigador de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), dicha tradición ha ido desapareciendo de las zonas urbanas más rápidamente que de las zonas rurales, debido al manejo que por razones comerciales hacen los medios de comunicación del Halloween.

"Cada vez es mayor la cantidad de productos que compañías estadounidenses tratan de colocar en nuestro país, entre las que están los objetos de Halloween: calabazas, disfraces, máscaras, etc., y la manera de colocarlos es vender la idea del Halloween a través de los medios de comunicación.

“De esta forma podemos ver vampiros, brujas, momias y fantasmas en las calles muchas ciudades de México, donde hay más acceso a la radio y la televisión”, señala el investigador

En zonas rurales, la tradición del Día de Muertos ha logrado sobrevivir a la embestida del Halloween.

“En la provincia todavía podemos ver el festejo de los difuntos tal como es: la ofrenda, el arreglo artesanal de las tumbas, el intercambio del pan con familiares y vecinos, el tender la alfombra de flores para que las almas de los muertos puedan regresar a sus casas, etc.”, dice Corrales.



A pesar de mantenerse la tradición en estos lugares, el también académico de la UNAM considera que el Día de Muertos está siendo desplazado.

“Es duro, pero tal vez pueda desaparecer el Día de Muertos; la prueba está en que los niños de siete u ocho años no hablan de ofrendas y de respeto por lo fieles difuntos, no conocen los detalles de la tradición, pero sí saben que hay que salir disfrazados e ir a pedir dulces, saben que hay fiestas en Halloween”, agrega.

Más en Univision.com:

<http://noticias.univision.com/mexico/actualidad/article/2006-10-26/calaveras-contra-calabazas-#ixzz29Ckunuq8>